Sábado 14 de Febrero de 1880 — MONTEVIDEO — Año XVII 2ª Época Núm. [illegible]

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA A VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 58, ANTES 46
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas
ADMINISTRADOR — CAYETANO C. ALVAREZ

EL SIGLO

DIARIO DE LA MAÑANA

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA
Por un mes . . . . . . 2 00 pesos oro
Por 6 meses . . . . . . 10 50 " "
Por un año . . . . . . 20 00 " "
Número suelto . . . . . 0 20 cents. "

GERENTE — RICARDO GOODALL

Almanaque

Hoy Sábado, San Valentin. [illegible]

Efemérides

1877—DESCUBRIMIENTO DEL LAGO SAN MARTIN. [illegible]

EL SIGLO

Revista de la prensa

La Nacion publica en su parte editorial el acta de reunion de comerciantes convocada por el señor Ministro de Hacienda para dar su opinion sobre el restablecimiento de la oficina de Control. [illegible]

[illegible]

Dice *A Patria* que han transcrito mas de once meses despues que Manuel Ignacio Pinto [illegible] y Rosalino Rodriguez desaparecieron de la faz de la tierra [illegible]

[illegible] situacion *A Patria* pide al Gobierno que mande que se continúe el sumario que comenzó á instruirse respecto á aquellos tristes y misteriosos *suicidios*; y reclama al representante del Imperio del Brasil el cumplimiento de sus imperiosos deberes con el objeto de averiguar cómo murieron los referidos ciudadanos brasileros.

***

El Diario del Comercio dirigiéndose á los industriales les exhorta á que saliendo del abandono é indiferencia que algunos demuestran, concurran presentando sus obras, á que tenga buen éxito la iniciativa tomada por la *Liga Industrial* para enviar las producciones naturales ó elaboradas de Montevideo á la Exposicion-feria de Paysandú.

Luego contesta á las indicaciones de *La Colonia Española*, haciendo ver que no es por cuestion política por lo que impugna el pensamiento de que el Gobierno establezca un monte de piedad y se constituya en prestamista.

Otro artículo escribe el colega en que manifiesta que en medio de las profundas tinieblas y de la tristeza que nos rodea, es un motivo de esperanza y de consuelo el ver que la instruccion pública se va estendiendo mas y mas. Estampa algunos datos estadísticos del Departamento de la Colonia que vienen á confirmar este aserto.

Publica tambien una carta de *un comerciante* en que hablando de la reunion de comerciantes convocada por el Sr. Ministro de Hacienda para tratar de la reinstalacion de la oficina de control, dice que los señores que en la reunion declararon que les consta que se han cometido fraudes en la Aduana, probablemente se referian á fraudes y engaños cometidos por sus propios casos [illegible] y en la ocasion de la declaracion simultánea de los quince comerciantes [illegible]

El Telégrafo Marítimo trata en su primer editorial de la crisis [illegible] la República Argentina [illegible]

Tambien *La España* habla de la situacion de Buenos Aires [illegible]

Luego adoptando la conducta observada por el señor Ministro de Hacienda [illegible]

El editorial del *Ferro-Carril* es la ampliacion de su título [illegible]

La Tribuna Popular no contiene editoriales.

SECCION OFICIAL

Secretaría de la Direccion General de I. Pública.

Montevideo, Febrero 13 de 1880.

Llámase á concurso para proveer por oposicion el empleo de maestra de la escuela de 2.º grado de niñas [illegible]

El Secretario General.

f14-6

Tesorería General de I. Primaria.

Montevideo, Febrero 14 de 1880.

Se previene á los señores propietarios de casas ocupadas por escuelas públicas del Departamento de la capital [illegible]

El Tesorero General.

f14.3

Secretaría de la Direccion General de Instruccion Pública.

Montevideo, Febrero 4 de 1880.

En esta oficina se necesitan dos cajas de fierro de regular tamaño y que sean á prueba de fuego. [illegible]

f.5.8. *El Secretario General.*

Secretaría de la Universidad.

Se previene á los interesados que desde esta fecha hasta el 20 del corriente, queda abierta la matrícula [illegible] de las Facultades de Derecho y Medicina.

Montevideo, Febrero 3 de 1880.

El Secretario.

f14.6

Secretaría de la Direccion G. de Instruccion Pública

Montevideo, Febrero 3 de 1880.

[illegible]

El Secretario General.

Secretaría de la Direccion General de I. Pública.

Montevideo, Febrero 3 de 1880.

Se llama á concurso para proveer por oposicion el empleo de maestra de la escuela de 3.er grado número 1 del Departamento de la Capital. [illegible]

El Secretario General.

INTERIOR

Exámenes

De las escuelas á cargo de la Comision de Instruccion Primaria en el Departamento de la Capital.

INFORMES DE LAS COMISIONES

Escuela Rural de 2.º grado núm. 8.

Sr. Presidente de la Comision Departamental de Instruccion Pública.

Los que suscriben, nombrados para componer la mesa examinadora de la Escuela Rural de 2.º grado núm. 8, habiendo llevado á cabo su cometido, vienen á llenar el deber de presentar el informe que corresponde.

La Escuela Rural de 2.º grado núm. 8, es dirijida por la Sra. D.ª Catalina Fleches, quien es auxiliada en sus tareas por las ayudantes señoritas Francisca Arriaga, Rosa Berriolo y Clotilde Martinez y la practicante señorita Virginia Uril.

En dicha escuela hay suscritos 234 alumnos (93 varones y 141 niñas,) siendo la asistencia media de 162. En el acto de los exámenes, que se verificaron el dia 7 de Diciembre de 1879, dando principio á las 11 ½ de la mañana y terminando á las 7 de la tarde, se hallaron presentes 144, siendo 18 de la 1.ª clase, 59 de la 2.ª, 37 de la 3.ª, 15 de la 4.ª, 7 de la 5.ª, 4 de la 6.ª y 4 de la 7.ª—El número de los ausentes ascendió á 90, perteneciendo 30 á la 1.ª clase, 47 á la 2.ª, 9 á la 3.ª, 3 á la 4.ª y 1 á la 5.ª

Hallándose en la escuela el maestro de 2.º grado D. Bartolomé Jaume y Bosch, fué invitado por la Mesa en el acto de abrir el exámen, para formar parte de ella, aceptando dicho señor, con lo que prestó un valioso concurso á los que suscriben, pues compartió todas sus tareas.

Mas tarde llegó la maestra Sta. D.ª Adela Guixé y tambien fué invitada á la Mesa, prestando un especial servicio en la clasificacion de labores.

Se constituyeron dos secciones examinadoras y el exámen dió principio por la clase 7.ª y 3.ª, simultáneamente, siguiendo por las demás hasta terminar con el segundo grupo de la 3.ª

Para entrar en detalles acerca del estado de adelanto de los alumnos que se examinaron, la Comision tendria que citar uno por uno, pues los de todas las clases demostraron, en general, gran aprovechamiento de las lecciones que habian recibido.

Pero como es necesario hacer especial mencion del alumno sobresaliente, no solo para honrar al mismo, sino tambien para estimular á los demás, debemos dejar constatado que hemos visto con el mayor placer el empeño con que se disputaron los premios los alumnos que los obtuvieron, así como aquellos cuyos nombres se destinaron á figurar en el cuadro de honor.

Y si se debe una recompensa á la vivacidad de imaginacion, al talento que se revela en la mirada, en el movimiento, en la vehemencia con que se apodera de los problemas y les busca la solucion; á la manifestacion, en fin, de la inteligencia ávida de saber, que, ansiosa siempre, indecisa muchas veces y completamente ciega algunas otras, todo pretende explorarlo, todo resolverlo, guiada únicamente por las pocas luces que aun ha recibido; si de algun modo fuera posible premiar esa precocidad que encierra tan halagüeñas promesas, la Comision ofreceria con gusto ese especialísimo premio á las niñas María Posce, María Insúa y Aurelia Arriaga, que demostraron en sus respectivos grados lo bien que saben aprovechar los elementos que la instruccion les proporciona para enriquecer el campo de su espíritu.

En todas las clases se ha dado el cumplimiento mas exacto posible al programa, y se ha podido observar con satisfaccion que la señora directora no omite medios para inculcar á sus alumnos el amor al estudio, cultivando su inteligencia con esa asiduidad sin la cual no le hubiera sido fácil conseguir los resultados de que puede enorgullecerse.

Pero si todas las clases respondieron á las justas esperanzas de la Comision, esta no puede privarse del placer de consignar que el ornato de la escuela fué la 5.ª, reducido núcleo de tiernas pero felices inteligencias, que supieron honrar dignamente el acto donde se presentaron á demostrar, en buena lid, los ricos frutos que se pueden obtener del talento natural sabiamente cultivado. Forma en esta clase, descollando en ella, la inteligente niña Aurelia Arriaga, antes nombrada.

La Comision nada tiene que observar respecto á la facilidad y rapidez en los ejercicios: ha notado que en la mayoría de los alumnos se halla desarrollada esa vivacidad de espíritu tan conveniente para que sea provechoso el estudio. En los ejercicios así como en los cálculos mentales de aritmética, ha visto que se tiene presente la suma utilidad práctica de esta materia para no descuidar su enseñanza.

En cuanto á lectura, escritura, dibujo é instruccion religiosa, pudo notarse un grado de adelanto satisfactorio.

En los ejercicios de recitacion varios alumnos declamaron composiciones en verso y discursos, espresándose bastante bien, sin ese énfasis con que, por lo general, se hace por algunos insoportable el arte declamatoria; haciéndose notar Aurelia Arriaga, quien, despues de una bella poesía, dijo algunas palabras en las que muy oportunamente consagró un recuerdo al malogrado D. José Pedro Varela.

Las labores estuvieron representadas por mas de treinta piezas, de diversos gustos, ejecutadas todas con bastante perfeccion. La clasificacion que se llevó á cabo con el concurso de la distinguida maestra señorita Guixé, dió por resultado que merecian ser mencionados como notables: un trabajo de punto de Inglaterra y otro de punto de malla, de la señorita Virginia Uril; una relojera de patocromanía de Ramona Rey; un trabajo de ñanduty de Catalina Carbone, y un bordado en blanco de Juana Canepa.

Entre aquellos objetos, obra del ingenio unos, de la paciencia otros, y todos ellos producto del solaz de la inteligencia, se veia una blanca camisa, trabajada por la niña Angela [illegible] á las autoras de los trabajos de crochet, ñanduty, patocromanía, etc., paramento de adorno, no debe dejarse de felicitar á esta niña, por su bella revelacion de la mujer hacendosa. En la esfera del talento todo tiene compensacion, y todas las inteligencias, en sus infinitas manifestaciones, se dirijen á un solo fin: la perfeccion. Por consiguiente, el fruto de cualquier trabajo, desde que es una fuerza que viene á ser útil, es digno de considerarse. No obstante, con cuanto placer se veria figurando, en la exposicion de labores de una escuela, el mayor número de esas obras que testifican con una hermosa elocuencia que en la instruccion de la niñez, no se descuida la enseñanza de la economía doméstica, de tan inapreciable utilidad puesto que es la base del bienestar de la familia.

Terminado el exámen, la Comision, despues de una clasificacion cuidadosa, resolvió conceder los premios de honor á María Posce, Felicia Rodriguez, María Tubiano, Aurelia Arriega, Catalina Carbon y Francisca Tesitor, y las menciones honoríficas á María Insúa, Herminia Gallegari, Isabel Lopez, Catalina Arnelli, Manuel Insúa y Francisco Matos; destinando á figurar en el cuadro de honor los nombres de Virginia Uril, Angela Sunino, Josefa Sabater, Juana Canepa, Graciana Etcheverry, Juana Nolasco, Josefa Naya, Adela Rodriguez, Juan Baliñas, Virginia Colonia, Pedro Mañano, Florinda Canepa, Teresa Bula y Cármen Bazan.

Respecto al órden y disciplina de la escuela, no es aventurar el decir que solo puede haber motivos para elogios. Durante el exámen, que fué de algunas horas, pudo notarse la mayor compostura, la mas viva atencion, el interés mas constante, en los diversos grupos de alumnos. Ninguno, á pesar de haberlos de muy corta edad, se rebeló contra las fatigas inherentes de ese dia; por lo contrario, todos demostraron la mejor voluntad, soportándolas con noble resignacion y hasta congratulándose de la dura prueba porque se les hacia pasar, por el presentimiento, quizá, de los beneficios que de ella generalmente resultan. Cuando en la niñez se afrontan las fatigas del estudio, puede presumirse que en la virilidad se sabrán soportar las originadas por los accidentes de la vida.

El menage de la escuela se halló en muy regular estado, notándose que de nada se carecía y que en general los útiles se mantienen con un cuidado propio para su mejor conservacion.

El malestar que pesa sobre esta escuela es la estrechez del local. El edificio es pequeño para contener el número crecido de alumnos de asistencia media. Y á mas de ser pequeño, cierta mala distribucion de sus habitaciones contribuye á hacerlo no solo insuficiente sino tambien incómodo. Creemos que una refaccion, de acuerdo con las indicaciones de la Sra. Maestra, es muy necesaria para que la escuela pueda permanecer en el local que ocupa. De lo contrario, aconsejaríamos la adquisicion de otro edificio, que correspondiera á las necesidades, siempre crecientes, de esta bien concurrida escuela.

Antes de terminar este informe nos es grato cumplir con un deber de estricta justicia, felicitando sinceramente á la Sra. D.ª Catalina Fleches, por el marcado sello de adelanto que ha impreso á la escuela que dirije; timbre por cierto muy honroso, que recomienda á tan distinguida maestra á la pública consideracion. Asimismo consignaremos que las señoritas que con ella comparten las tareas escolares, en calidad de Ayudantes, son muy acreedoras á un espresivo elogio, por la eficacia con que han secundado sus esfuerzos para que el año escolar diera los magníficos resultados que ha podido apreciar la Comision Examinadora. En cuanto á la Practicante Sta. Virginia Uril, la Comision, impuesta de las aptitudes que revela para la profesion del Magisterio, así como de la buena voluntad con que coadyuvó á los trabajos de la Sra. Directora, cree que debe alentarla á seguir en la noble tarea emprendida, con lo que podrá ventajosamente engrosar las filas de esa ilustre legion de instructores de la niñez á la cual, en dia no lejano, deberá la patria sus mas hermosas conquistas.

Por último, merecen una espresion de agradecimiento: el aventajado maestro Sr. D. Bartolomé Jaume y Bosch y la distinguida maestra Sta. Adela Guixé, por el concurso que prestaron á esta Comision; así como el profesor D. F. Camps, quien, habiendo hecho ensayar de antemano unos coros, por varias niñas, contribuyó á la solemnidad del acto, haciéndolas cantar á tiempo de distribuirse los premios.

Creyendo dejar cumplida la honrosa mision que se nos confió, solo nos resta saludar al Sr. Presidente de la Comision Departamental de Instruccion Pública con nuestra mas distinguida consideracion.

Montevideo, Enero 22 de 1880.

Constantino Becchi—Fermin Landa—María Zubillaga.

Comision de Instruccion Primaria,

Montevideo, Enero 27 de 1880.

Enterado, publíquese.

Juan M. de Vedia—Presidente.
Eduardo Garçao—Secretario.

Movimiento del Hospital

Dia 12.

	Civiles	Oficiales	Tropa	Mujeres
Entraron	15	—	9	1
Salieron	10	—	1	3
Fallecieron	—	—	—	—

N. B. Dia 11—Falleció 1 párvulo perteneciente al Asilo de Espósitos y Huérfanos.

REMITIDOS

Agradecimiento

El abajo firmado, profundamente agradecido á todas las personas que se apresuraron á extinguir el fuego que consumió su barraca de carros, en la calle Cerro-Largo núm. 317, en la noche del 1 del corriente, lo hace público por el presente rito, habiéndose distinguido el cuerpo de serenos al mando de su jefe, así como el 2.º jefe del 5.º, todos los amigos y vecinos que contribuyeron con sus esfuerzos á que la quemazon no se estendiera y causara mayores desgracias.

522 *Félix Sercett*

EXTERIOR

Chile

EXPLOSION É INCENDIO DEL CUARTEL DE ARTILLERÍA

Por la via terrestre hemos recibido diarios de Chile hasta el 1.º del corriente.

Sobre el desastre ocurrido el dia 27 del pasado en el cuartel de Artillería de Santiago, hé aquí los detalles que da *El Ferro-Carril* de aquella ciudad:

«A las nueve y media de la mañana del dia de ayer, la ciudad entera de Santiago se conmovió profundamente á causa de dos terribles estampidos que llevaron la alarma y el pavor á todos los corazones. Cada cual se preguntó, fuera de sí, motivo de tan espantoso sacudimiento. Muy luego una inmensa columna negra de humo que se elevaba los cielos, anunció á los habitantes que una tragedia horrible tenia lugar en la maestranza de artillería. La campana del cuerpo de bomberos, por su parte, con sus roncos sonidos llamaba á los bomberos y anunciaba el peligro. Esta fué la señal de alarma. Las bombas, corriendo á todo escape por las calles; los policiales tocando á incendio, los bomberos dirigiéndose á caballo ó en coche al lugar del peligro, las personas dando exageradas proporciones al suceso, todo concurria á producir en los espíritus un terror pánico que se esparció como mancha de aceite por todas partes, una indecision inescriptible, una mezcla de miedo y espanto, que hacia latir con inaudita violencia los corazones.

Las familias cercanas á la Artillería huian espantadas hácia la Alameda, pidiendo auxilio y creyendo llegado el último momento de su vida. Los mas serenos y valientes marchaban resueltos á prestar su contingente y sus esfuerzos.

¿Qué habia sucedido?

Describamos en dos palabras el teatro de la catástrofe.

El cuartel de artillería está dividido en dos grandes secciones: la seccion del cuartel propiamente tal y la de la Maestranza. Esta última, donde tuvo lugar el siniestro, casi subdividida en cinco localidades que se estienden paralelas y separadas unas de otras por cortos pasadizos ó estrechos patios. En el edificio de la derecha están los almacenes de mistos, el de granadas Krupp y el polvorin. El polvorin es una gran bóveda de cal y de ladrillo, protejida por doble muralla de metro y medio de espesor, de unos cien metros cuadrados de superficie, de dos pisos con puertas de fierro y perfectamente asegurado. Está á diez metros del almacen de granadas Krupp. Paralelo al anterior compartimento y á cuatro metros de distancia, están los almacenes de infantería en donde se guardan y preparan los cartuchos de Comblain, Gras, Minié, Spencer, Winchester y los demás rifles y carabinas de ejército. Entre este compartimento y las oficinas del director de la Maestranza, se estiende un ancho patio de unos doscientos á trescientos metros cuadrados de superficie. Paralelo tambien á las oficinas del señor Maturana y ayudantes, están la fundicion y las carpinterías. En el polvorin hay una cantidad inmensa de pólvora francesa, pólvora Krupp y pólvora comun. Se calcula en quinientos quintales, poco mas ó menos.

En el almacen de mistos habia millares de granadas, cargadas unas y vacías otras; millares de cargas para cañon francés, dos ó tres barriles de pólvora, algunos tarros de pólvora fulminante para espoletas, gran cantidad de tacos, mechas preparadas, estopas y balas comunes. En el almacen de granadas Krupp habia las granadas suficientes para decidir una gran batalla. Por fortuna solo una pequeña parte estaba cargada. En los almacenes de infantería existian no ménos de cuatro millones de tiros que pudieron salvarse debido á la intrepidez y ligereza del cuerpo de bomberos.

En el momento del siniestro trabajaban en el lugar incendiado los siguientes obreros:

Gregorio Hesmann (muerto).
Bernardino Miranda (muerto).
Felipe Yañez (muerto).
Juan Bravo (muerto).
Ramon Berrios (salvó).
José Luis Basaure (herido).
Manuel J. Basaure (muerto).
Aurelio Basaure (muerto).
Remigio Lobo (no se sabe).
Julio Ugarte (herido).
Andrés Sepúlveda (muerto).
Domingo Bravo (no se sabe).
Mauricio Adorno (herido).
Juan Sanchez (no se sabe).
Cesáreo Romero (no se sabe).
Agustin Contreras (no se sabe).
Clemente Nilo (muerto).
José M. Valenzuela (no se sabe).
Elias Ruiz (salvo).
Rufino Villalon (muerto).
Eliseo Campusano (no se sabe).
Juan Abalos (no se sabe).
Florentino Calderon (muerto).
Manuel Antonio Calderon (salvo).
Ramon Lopez (no se sabe).
Alberto Liberola (no se sabe).
Domingo Diaz (muerto).

En las oficinas del director estaban analizando algunos modelos de obturadores, los señores Márcos Maturana, Cárlos Klein, Zózimo Arangua, capitan Uribe (hermano de D. Luis Uribe), Wenceslao Villar (subteniente del Concepcion), y varios otros artificieros y empleados.

A las 9.30 se sintieron de repente dos espantosas esplosiones sucesivas, acompañadas de estallidos subalternos. El señor Maturana y demás compañeros se vieron simultáneamente arrojados contra la pared. Densas nubes de humo entraron por todas partes y casi los asfixiaron. Las puertas, ventanas y escritorios de las oficinas saltaron en mil pedazos. El techo se abrió en varias partes, cayendo en fragmentos al suelo. Las murallas se abrieron en distintas direcciones y las tejas cayeron produciendo un ruido infernal. El edificio entero se conmovió y casi vino al suelo. Aquel estremecimiento extraordinario hizo bambolear todo el cuartel.

El intrépido coronel salió al patio, acompañado del señor Uribe, del capitan Ascleterion Urrutia, del subteniente D. Wenceslao Villar, y de los señores Jones, Pedro Zelada, Domingo Yorio, Lira Errázuriz y algunos obreros. ¿Cuál seria su sorpresa al encontrarse frente á frente de un verdadero volcan? Negras bocanadas de humo subian hasta el cielo, centenares de granadas y cápsulas estallaban por segundo: esplosiones parciales arrojaban al espacio trozos de cornizas, vigas, tablas y cascos; las murallas del almacen de mistos se abrian y caian como si fueran de carton; todo aquello era una confusion indescriptible.

El señor Maturana y sus compañeros, con una osadía, un valor y una sangre fria que los hace acreedores á los mayores aplausos, acudieron resueltos al peligro. Aquel llamó á los obreros, á los soldados de la artillería, y poniéndose á la cabeza y dando el ejemplo, entró al lugar del peligro, hizo traer baldes de agua, mandó sacar los cajones de proyectiles, salvó á los heridos, alentó á los que llegaban, acudió á todas partes dando órdenes eficaces y que en verdad salvaron á la ciudad de su completa ruina. El señor Maturana y sus osados compañeros ejecutaron prodigios de valor en medio de una lluvia de balas que silbaban en todas direcciones, de granadas y metrallas que estallaban en el espacio, de espesas nubes de humo que cubrian el teatro del siniestro, de techos, puertas, ventanas y cajones que se caian unos sobre otros, de seres humanos que morian desesperados entre crueles dolores, en terrible martirio.

A las 9 tres cuartos llegó la 5.ª compañía de bomberos, que, colocándose en el primer patio de la artillería, dió agua á los pocos minutos, refrescando con preferencia la Santa Bárbara. A las 10 A. M. el resto de las bombas tomaban parte en esa verdadera batalla. Siendo el objetivo principal salvar el polvorin, cuatro pistones bañaron la parte superior, refrescando los costados en peligro y el interior. Seis pistones mas se redujeron á apagar el incendio en su centro. Los restantes inundaban los almacenes de la segunda línea, que corresponden á los de la infantería en el plano. De esta manera el enemigo se vió rodeado por todas partes, siendo atacado vivamente en donde se presentaba con mas fuerza. La compañía de Salvadores y guardia de propiedad, en union de los soldados del escuadron Maipú, del batallon Santa Lucía, de la artillería y de la policía, en numerosos carros y angarillas, se ocupó en sacar á los muertos y heridos de entre los escombros, y en trasladar los cajones de proyectiles y cápsulas que estaban en peligro de ser incendiadas.

Sin embargo del empeño y valor sin ejemplo de los activos y entusiastas bomberos, á las 11 a. m. las llamas del almacen de mistos lamian la primera muralla de la Santa-Bárbara, amenazando comunicar el fuego á ese volcan todavía apagado. En ese momento se esparció por la multitud la siniestra noticia de que el polvorin estaba en inminente peligro de estallar. Todos, fuera de sí, desesperados, lanzando gritos, atropellándose unos con otros, corrieron despavoridos hácia el parque y el Camino de Cintura. Este fué el instante mas sério de la catástrofe. Niños, viejos, soldados, señoras, coches, carretas, un mundo de personas y vehículos, como una avalancha se dirigió hácia afuera, llevando el terror y el espanto á los habitantes de las calles de los alrededores. De aquí porque las calles del Diez y ocho, Ejército Libertador, San Ignacio, San Diego y otras, á esa hora rebalsaban de gente que corria hácia la alameda, desalentada, pálida de terror, azorada como aquel que ve abierto el abismo.

Los bomberos resueltos á morir mil veces ántes que el polvorin estallase, duplicaron esta vez sus esfuerzos, y, reuniendo todos los pistones de que podian disponer, arrojaron sobre él un torrente de agua que detuvo el peligro y salvó la ciudad. Nunca los bomberos de la capital han merecido mejor bien de la patria que en ese momento de suprema angustia. Despreciando las balas, las esplosiones secundarias, la muerte, la incertidumbre de una súbita esplosion, ellos supieron trabajar con admirable arrojo. Era de verlos sobre el tejado y dentro de la Santa Bárbara sin mas armas que chorros de agua.

A las once y media el peligro inminente habia desaparecido. A esa hora se redujo la operacion á bañar los escombros y las murallas del polvorin, á recojer muertos. Esta última mision fué la mas triste y dolorosa. La guardia de propiedad merece en esto justo aplauso.

Trasladémonos á la pieza en donde á las doce del dia habia diez cadáveres. Uno de ellos conservaba solo la cara, el pecho y un trozo de la pierna derecha, todo perfectamente carbonizado; lo demas del cuerpo no existia. Otro, aunque con todo su cuerpo, ofrecia á la vista un espectáculo horrible: una granada habia entrado en la caja de su cuerpo y habia estallado adentro; en consecuencia, en el pecho, estómago y cabeza habia varias perforaciones sangrientas, al traves de las cuales se habian abierto paso, no solo los cascos de granada, sino tambien ¡cosa atroz! los sesos, vísceras y fragmentos del corazon y de huesos. Otro tercero estaba casi intacto; pero otro proyectil habia entrado por el pecho y salido por los pulmones, vaciándole en su curso el corazon. De los demas solo se veian piernas, cabezas, brazos, troncos, músculos, articulaciones y trozos humanos carbonizados que aterrorizaban al hombre mas firme y sereno.

A los heridos se les llevó al hospital de sangre de la calle de Castro, de la Sra. Magdalena Vicuña.

Medio Santiago jiraba al rededor del cuartel de artillería, lleno de inquietud, interrogando á los bomberos, deseando entrar al teatro de la catástrofe, exajerando los sucesos, conversando sobre los mil episodios, ávido de noticias, á veces alegre, á veces triste. Era aquello un océano en tempestad. Turbas de jente, como olas ajitadas, corrian aquí y allá, se asomaban y se escondian, subian y bajaban á los tejados de las casas vecinas, se atropellaban, se empujaban con violencia.

La causa del incendio se ha perdido entre los escombros y cenizas de ese fúnebre teatro. Los testigos presenciales de tan desastroso drama han volado al espacio, como hoja arrastrada por el viento. El señor Maturana cree que ha sido por un descuido que se ha tenido con la pólvora fulminante que, como se sabe, es muy delicada y esplosiva. Otros creen que se ha caido una granada cargada y, al caer, ha reventado la espoleta y comunicado el fuego al interior. Otros, en fin, que ha de haber sido por una chispa de cigarro. Lo que hay de verdad en todo esto, es que nada se sabe con seguridad. Todas son simples hipótesis que pueden ó no ser ciertas.

La esplosion fué tan estraordinaria que gran parte del techo del Almacen de Mistos fué á dar á varias cuadras de distancia; en todas las casas de las calles vecinas no ha quedado un solo vidrio; las granadas han ido á reventar unas hasta mas allá de la Penitenciaría y otras al Camino de Cintura; trozos humanos han sido encontrados á dos cuadras de distancia y en fin, aristas de esa inmensa hoguera han ido á quemar los techos de casas que estaban muy lejos del lugar de la catástrofe. En la armería de la Maestranza estalló una metralla que mató en el acto al trabajador Felipe Yañez é hizo pedazos gran cantidad de fusiles y bayonetas. El jefe del taller de Mistos escapó por una de aquellas casualidades de que no se cuentan dos ejemplos en la historia de los siniestros: acababa de llamarlo el señor Maturana cuando tuvo lugar la esplosion.

En el hospital de sangre de la señora Magdalena Vicuña de S., cayeron cuatro granadas: dos se enterraron en una de las murallas, otra estalló á un paso de un valiente del Chacabuco, herido en Tarapacá, y la cuarta perforó uno de los techos. En las casas inmediatas cayeron trozos de granadas, cartuchos, cápsulas, resultando dos heridos de gravedad, [illegible] y varios estropeados levemente; hubo algunos principios de incendio que se apagaron á tiempo. Una mano carbonizada y parte de una pierna se encontraron á tres cuadras del camino de Cintura. El centinela, que hacia guardia cerca del taller, voló al espacio hecho pedazos, quedando solo su rifle sin culata y sin bayoneta. A uno de los muertos se le encontró, á la hora y media despues de la catástrofe, un reloj que andaba y que habia seguido marcando las horas despues de la carbonizacion de su dueño.

Lo que hubo de mas doloroso en la escena, fué, que cuando llegaron los primeros bomberos de la 5.ª se oian los gritos desesperados de los heridos que se agitaban moribundos en medio del fuego, en el taller de mistos, gritos de cruel angustia que ponian de relieve el martirio de aquellos desgraciados, gritos que helaban el corazon y hacian subir la sangre al cerebro. No era posible sacarlos de en medio de las llamas de esa hoguera colosal.

Las pérdidas se calculan en treinta mil pesos. Dos de los compartimentos de la Maestranza, están completamente destruidos. Los restantes han sufrido estraordinariamente. El cuartel de Artillería ha sido despedazado en la parte que enfrenta al lugar del siniestro. Las caballerizas no existen. El resto de los almacenes ha quedado en ese trastorno que resulta de un incendio. La capilla ha sido totalmente destruida.

Despues de concluido el incendio, se desenterraron de debajo de los escombros, barriles de pólvora y centenares de granadas cargadas, que solo la mano de Dios ha podido impedir que hubiesen estallado en momentos que el cuerpo de bomberos trabajaba con incomparable teson y que un mundo de personas ayudaba á desocupar los almacenes vecinos.

La guerra del Pacífico

[Editorial del *Times* de Lóndres]

Publicamos esta mañana la relacion de la toma de Iquique por la escuadra y ejército chilenos. Si esto es verdad, hay razon para esperar que la destructora é infructuosa lucha en la costa del Pacífico de Sud-América se encamine á su fin. Seria prematuro asegurar, en fé de los imperfectos é inauténticos despachos privados, que el ejército chileno no solo ha sido victorioso en una sangrienta batalla contra las fuerzas peruanas y bolivianas, sino que la derrota fué seguida de la rendicion de la fortaleza principal de los peruanos en aquella latitud.

Ultimamente publicamos un telégrama, emanado de fuente peruana y trasmitido por la vía de Filadelfia, que demuestra que despues de la captura de Pisagua, el 2 de Noviembre, ambos lados se preparaban para un conflicto final, eligiéndose á Iquique como campo de batalla. Hace algun tiempo esplicamos que la posicion de Pisagua le daba la mas alta importancia estratéjica. A lo largo de la costa desierta en que las tres repúblicas del Pacífico están haciendo la guerra, hay muy pocos puertos. Los chilenos están en posesion del territorio en disputa del desierto de Atacama, con sus depósitos de nitratos y sus minerales de plata, mientras que los peruanos y bolivianos han estado concentrando sus tropas en la parte mas setentrional de la misma rejion desierta, dentro de los límites del Perú. Esta parte de la costa tiene tres puertos principales: Iquique, el mas meridional, y el mas cerca de la porcion boliviana de Atacama, ocupado ahora por los chilenos; Pisagua, á unas 35 millas mas al Norte, y Arica, un poco mas al Norte y cómo á 100 millas de Iquique.

Arica es el puerto de Tacna, pueblo que existe en el interior y que, aunque peruano, es el depósito principal del comercio de Bolivia. Las fuerzas bolivianas y peruanas han estado colocadas á lo largo de las líneas férreas que se estienden al interior de Iquique, Pisagua y Arica; pero estos tres pueblos eran los centros naturales de sus operaciones, y la captura de Pisagua por los chilenos ha confundido, por consiguiente, los planes de los aliados. El éxito de la escuadra chilena en el mar y especialmente la captura del *Huáscar*, hizo de Pisagua donde la guarnicion de los aliados era mas débil, una presa fácil para los asaltantes.

El pueblo descansa al pié de un cerro cortado á pique, y sobre él sube un ferrocarril, con fuertes curvas, á la planicie del interior, desierto pero rico en minerales. Un sistema de comunicaciones caracoleadas, ha sido abierto de allí con Iquique, por el desierto de Tamarugal, y cuando los chilenos atacaron á Pisagua el 2 del presente, desembarcando de 10,000 á 12,000 hombres de tropa inmediatamente despues, los peruanos y bolivianos se retiraron por esta línea, aumentando de este modo la distancia entre ellos y sus camaradas de Arica y Tacna.

El comandante peruano, general Buendia, con 9,000 hombres, hizo una etapa en Peña-Grande, probablemente con la esperanza de sujetar el avance de los chilenos, que los habian perseguido desde Pisagua. Se dice que se libró en este punto una batalla y que los aliados fueron derrotados. La caida de Iquique, que fué amenazado por mar y tierra, fué casi la consecuencia natural de esta victoria de los chilenos. Los chilenos han mostrado en las operaciones recientes una prontitud y energía que si hubiera sido puesta en juego en los primeros momentos de la guerra, habria concluido la contienda hace ya tiempo. No era probable, por consiguiente, que ellos dieran á los aliados en Arica y Tacna oportunidad para llegar á tiempo á fin de socorrer á Iquique. Realmente, los mismos peruanos y bolivianos quizas preferirian entregar Iquique á su suerte mas bien que arriesgar la pérdida de sus reservas, y de esta manera dejar abiertos á la invasion la mayor parte de sus territorios. No es posible seguir con un alto grado de interés ó aun con inteligente comprension, los informes fragmentarios que llegan de esta campaña en la costa del Pacífico, y no seria juicioso basar especulaciones meditadas sobre lo que oimos decir por una y otra parte. Los beligerantes son evidentemente jugadores novicios en el gran juego de la guerra.

Nunca es interesante hacerse espectador de esos mismos novicios en cualquier juego que combina la destreza con el azar, y nada es mas difícil que predecir el resultado de una apuesta entre tales jugadores. Los críticos militares mas hábiles del viejo mundo fueron repetidas veces estraviados durante la guerra civil en Estados Unidos, siguiendo argumentos que aseguraban que los ejércitos federales y confederados eran manejados segun los principios científicos de la estratejia moderna. Los chilenos y sus antagonistas peruanos y bolivianos, son probablemente tan inferiores en el arte de la guerra á los generales federales y confederados como estos últimos fueron á *Von Moltke* y sus discípulos. La guerra no científica es la mas brutal, cruel y destructiva de todas las clases de guerra, y su ferocidad es, desgraciadamente, demasiado conjenial con el carácter de los colonos de la América del Sur.

La mezcla de la sangre española con la de las razas indígenas, ha producido un temperamento nacional al mismo tiempo inquieto é indolente, dominado por accesos furiosos de pasion y capaz de la mas fria traicion, de la mas caprichosa crueldad. Muchos individuos, y aun una ó dos comunidades, se han levantado sobre este nivel; pero el hecho es que la masa de la poblacion sud-americana, ya sea blanca ó de color, ha mostrado las peores cualidades de ambas razas, con poco de lo que primitivamente era bueno en cualesquiera de ambas. Probablemente el gobierno tiránico y corruptor de España ha sido en su mayor parte responsable de este triste resultado; pero despues de mas de medio siglo de *self government*, los habitantes de la América española han hecho poco ó nada de progreso.

Bajo cierto punto de vista parece, en verdad, que han retrocedido. Mientras que se han puesto una capa delgada de cultura literaria y han aprendido á hablar con bastante facilidad el lenguaje político de la libertad y del órden modernos, han perdido mucho de aquel vigor varonil de entendimiento y cuerpo, esa energía robusta y confiada que señaló la generacion que «ganó la batalla de la libertad en Sud-América.» *Bolívar* y muchos otros «libertadores» de aquel tiempo pudieron haber sido héroes de aleacion de ley inferior; pero habia algo de heróico en su carácter y carrera que seria poco generoso negar. Habia un propósito moral tambien, tanto como valor y empresa guerrera, en hombres como *Bolívar*, *San Martin* y *Santa Cruz*, y aun en dictadores sin escrúpulos y adustos como *Francia* y *Rosas*. Pero parece que el fuego del patriotismo se ha apagado, mientras que cada gobierno débil y corruptor, despues de preparar su propia caida inevitable, lega una triste herencia de animosidades y abusos á sus sucesores.

El sueño de estos primitivos libertadores fué que, una vez conquistada la libertad de todas las colonias americanas, formaran, como los Estados de la República Norte Americana, una union federal. Pero el procedimiento que ha sido seguido durante mas de cincuenta años, tiende nó á la integridad sino á la desintegridad. Guerras de interés y de agresion, hechas por comunidades en las cuales las pasiones del pillaje y del juego son supremas y manchadas con crueldades dignas solamente de salvajes no redimidos, debe por fuerza dejar tras de sí aborrecimientos amargos y eternos. Las rivalidades de politiqueros y militares aventureros crian y multiplican facciones cuya única esperanza de ganar su juego desesperado consiste en la revolucion.

Un inmenso continente, en su mayor parte de clima tropical, habitado por unos 25 millones de hombres, de los cuales probablemente hay nueve décimos de indios aborijenes, negros ó mestizos de varias castas. La civilizacion ha hecho poco hasta ahora por esas vastas pampas, por esas regiones montañosas y esos bosques vírjenes que existen al lado de los grandiosos rios que constituyen las cinco sestas partes del continente sud americano. Las empresas y capitales de afuera, que están en su mayor parte bajo la direccion estranjera, han efectuado algun progreso en la vecindad de sus puertos principales; pero no se puede esperar que éste vaya mas lejos hasta que no haya alguna garantía para la seguridad de la vida y de la propiedad.

Tomada la cuestion en globo, nos hemos inclinado al lado del gobierno de Chile diciendo que tiene razon en la actual contienda; pero es claro que por ambos lados, y en cada pais sud-americano, existe una pasion por la violencia que satisfacen las guerras y las revoluciones, sin que quede afectado por cualquier compromiso temporal ó por la sumision forzosa de la parte mas débil. Si hubiera señales de verdadero espíritu político en los Estados sud-americanos, podríamos esperar que la influencia de sus hombres públicos se pusiera en juego para combatir los instintos ilegales y violentos del pueblo. Pero en la América Española, aun mas que en la misma España, la vida política es una sucesion de pronunciamientos sin punto de mira y moviéndose enteramente en un círculo vicioso. Si hay alguna esperanza para esos paises, está tan lejos en el porvenir, que no ofrece ninguna promesa sobre la cual los hombres prácticos puedan basar sus opiniones ó por la cual puedan dirigir sus acciones.

Apuntes de viaje

EN VALPARAISO

[Escritos espresamente para *El Nacional* de Buenos Aires]

(Conclusion)

Contrariamente de lo que pensaba en Santiago, me parece que para uno de nosotros seria muy dura la vida de Valparaiso. Nos faltan aquí ciertos elementos indispensables, que estamos habituados en Buenos Aires á utilizarlos en nuestro bienestar. Falta el espíritu de sociabilidad, las influencias morales del arte, el libro, la ciencia, la discusion, la prensa en su aspecto literario, la proximidad de la Europa, cuyas palpitaciones sentimos casi simultáneamente con ella.

En Santiago, como lo haré ver cuando describa mi corta permanencia en ese centro de hospitalaria cultura, si bien faltan algunos de esos elementos, se encuentran casi todos ellos. Allí hay hombres superiores, mujeres distinguidas, costumbres..... diré la palabra, aristocráticas, que pueden chocar al demagogo melenudo que vive agitado por el eterno sueño igualitario, pero que confieso son muy de mi agrado, cuando, sin caer en el ridículo, se limitan á acentuar las demarcaciones que establece la única gerarquía posible, la educacion.

Eso, en cuanto á la vida moral. En lo que á la física se refiere, esto es, á la vegetacion de esta planta que se llama hombre, bastan estos datos que he oido con asombro de boca de un caballero chileno que me los comunicaba entristecido: han muerto en Valparaiso, durante el mes de Octubre de 1879, mil quinientas personas y otras tantas en el mes de Noviembre, sin epidemia de ningun género, siendo la mortalidad ordinaria de 1,000 á 1,200 por mes. Ahora bien, su poblacion solo asciende á 110,000 almas, de manera que mensualmente desaparece el 1 p. % de sus habitantes.

Buenos Aires no puede seguramente presentarse ante el mundo como un modelo de higiene; falta aun aquella accion administrativa, constante y tutelar, que vela sobre la vida humana con tanto acierto como actividad. Y bien, Buenos Aires, con una poblacion de mas de 300,000 habitantes, solo presenta en sus cuadros de defunciones un promedio de 500 mensualmente.

De qué proviene esta enorme proporcion en Chile, porque en Santiago, no es por cierto mucho menor? Es acaso de las condiciones climatéricas? Por el contrario, el clima de Santiago, seco y vigoroso, es un medio perfectamente inadecuado para el desenvolvimiento de las afecciones pulmonares ó bronquiales, que entre nosotros son tan activos agentes de destruccion.

Valparaiso tiene un temperamento mas húmedo, pero reina allí la saludable influencia del mar, las brisas salinas, que traen á la atmósfera su cantidad de vapor de agua, sin los inconvenientes que arrastra consigo aquel que se desprende de la tierra en los climas tropicales, producido por la estagnacion de las aguas ó el fermento de las detritus vegetales.

No, no hay que buscar en la naturaleza las causas fatales, sino en la indolencia del hombre. Un jóven médico á quien hablaba de ese triste fenómeno me lo esplicaba simplemente con este dato: «Un 75 p. % de la mortalidad en Chile, es de niños. Tenemos la plaga del infanticidio por indolencia.» En efecto; es necesario conocer el modo de vivir del bajo pueblo chileno, de lo que aquí se llama *el roto*, clase que compone los dos tercios de la poblacion ó mas, porque aquí es desconocido casi el estranjero proletario, para comprender que solo la bondad natural del clima ha impedido la desaparicion de este pueblo. En una especie de ramada, ó *quincha* como aquí se le llama, vive no solo la familia entera, compuesta generalmente de padre, madre, cuatro ó cinco hijos y algun allegado, sino tambien todos los animales que poseen ó que se les dá para el trabajo—La *quincha* no es mas que una sola pieza; el roto gana un jornal miserable cuando encuentra trabajo, lo que no es frecuente y el agua ó escasea, ó no se presenta cómodamente á la mano. El niño se enferma, contajia á sus hermanos, los padres no tienen los medios de atenderlos y en pocos dias...... No hay nada que entristezca mas que la muerte de un niño y pocos momentos recuerdo con mas amargura que aquellos en que dulces y queridas criaturas han inclinado tristemente sus cabecitas casi en mis brazos para morir. Oh! Desde el fondo de mi alma bendigo esas nobles señoras de Buenos Aires que trabajan sin reposo por organizar la caridad social, levantan un hospital de niños, fundan esa casa maternal de la que hablo con orgullo en el estrangero y velan como madres sobre la suerte de los niños desamparados!......

No quiero pasar en silencio una buena institucion chilena, que en Valparaiso ha alcanzado su perfeccion—Me refiero á las Compañías de Bomberos, compuestas casi en su totalidad de jóvenes decentes, que han tomado su compromiso como una obligacion de honor y que cumplen abnegadamente con los penosos deberes que han aceptado. Suena de lo alto la campana de incendios y sus golpes anuncian el distrito en que hay fuego. No importa la hora, ni la ocupacion: el cajero cierra precipitadamente su caja, deja sus libros, el médico sus visitas, el abogado su informe, el jóven el teatro ó cualquier otro placer: á la calle! Las bombas ya corren, vuelan—El pueblo mismo las ha encendido y sacado de los cuarteles. Cuál llegará primero? Hé ahí el honor. De pronto la ciudad se vé inundada de sirvientes llevando el casco ó el hacha á sus patrones, que en el trage en que se encuentran se han precipitado—La lucha comienza y no pocos pagan con su vida la victoria—Es una institucion que honra al pueblo chileno.

Si no tan honroso, es bien recomendable la abnegacion con que marchan impávidos por las veredas de Valparaiso, compuestas de pequeños guijarros puestos de punta. Recuerdo que las veredas en las calles estrechas de Roma son iguales y que hace el dia que escribo, precisamente nueve años que marchábamos con R. Gutierrez, con nuestras maletas al hombro porque era Noche Buena y no habíamos encontrado un solo faquino—Que los chilenos no se enorgullezcan de la paridad con la ciudad eterna, porque Roma tiene un corso y un Pincio—No los he visto en Valparaiso, donde hay por el contrario ciertos establecimientos en el puerto, que deben producir una peregrina impresion en el espíritu y el olfato del viajero que llega por el mar.

. . . .

Miguel Cané.

Correspondencia de Lóndres

[Traducida del *Jornal do Commercio* para *El Siglo*]

Diciembre 23 de 1879.

(Continuacion)

El 19 se reunió el gabinete y el 20 los diarios de Lóndres dieron noticia de refuerzos que debian partir de Inglaterra para la India; aunque el *Daily-News* poco generosamente dijese que el gobierno era ignorante y estaba paralizado.

Ayer tuvimos noticia de un mensaje por heliógrafo de Roberts, en Kabul, al virey, diciendo que con refuerzos «él puede arreglar todo» allí, que nada puede hacer tan seguras las líneas de comunicacion como una fuerza en Kabul; y que no hay enemigo alguno entre Kabul y Jagdallak.

Así el 18 Gough debia marchar de Jagdallak; y Bright telegrafió de Jellalabad, «si no pudiese, con su brigada y la batería Hajara abrir camino para Kabul, propongo avanzar sobre esa ciudad con mi division, que consta de cerca de 8,000 hombres. De Gandamak para abajo todo está tranquilo.»

Hoy supimos que Gough en su marcha tiene que repeler ataques de las tribus montañesas; es claro, pues, que las dificultades que tiene que vencer para llegar á Kabul son considerables. Pero, de acuerdo con la maniobra de Gough se hace un movimiento general al frente por toda la línea del Khyber, y el gobierno de la India envia tropas numerosas á la frontera.

Los militares en Londres piensan que Gough, cuando mucho, podrá llegar á Kabul para Navidad.

Habiéndome demorado en la narracion de los acontecimientos que tuvieron lugar en el Afghanistan, pasaré rápidamente sobre los que han ocurrido en el Sud de Africa, donde la victoria de las armas británicas presagian, así lo espero, el mismo resultado en el Afghanistan.

Primero un cuerpo de tropas coloniales, comandado por un antiguo oficial de línea que se habia establecido en la colonia del Cabo atacó á un jefe refractario en la posicion casi inaccesible que ocupaba, tomó su montaña, quedando muerto el jefe y su gente, mientras el general Wolseley, al frente de una fuerza de tropas de la reina, avanzaba contra un jefe aun mas poderoso y peligroso, Secocoene, bien colocado y defendido en su capital, tambien en una montaña, con tanta pericia fué dirigido el asalto que en pocas horas nuestros soldados se llevaron todo por delante. Así, dice un telégrama de Cafre Town: «Sir Garnett Wolseley dió el último golpe á los disturbios de los indígenas del Africa setentrional.»

Habiendo el tesoro invitado á todas las demas reparticiones á presentar con brevedad sus presupuesto de gastos para 1880, por pretender el gobierno hacer votar todas las medidas de fondo antes de Pascua, se cree generalmente en los círculos políticos que pasados los créditos, el gabinete precipitará la disolucion y la eleccion general, aunque tal vez la deduccion mas razonable sea que el gabinete desea verse libre de las finanzas al empezar la sesion, á fin de que haya mas tiempo para la discusion de otras leyes.

Entre tanto, aumentó la actividad electoral, habiendo el *Daily News* principal órgano del partido liberal, suscitado una cuestion inconveniente. Nada menos que si el combate electoral debia darse bajo la direccion de Gladstone (como quieren los radicales) ó bajo la autoridad combinada del conde de Granville y del marqués de Hartington; y lo que es singular, el *Daily News*, con todas sus tendencias radicales se pronunció francamente en favor de estos. El 15 de Diciembre escribió ese diario:

«La unidad de accion ha corrido gran peligro á consecuencia de las discusiones que en las últimas semanas se suscitaron prematuramente respecto de la cabeza del partido liberal. La tendencia de esas discusiones es colocar de un lado al Sr. Gladstone y del otro á lord Granville y lord Hartington, en una posicion no solo embarazosa sino casi odiosa. El resultado puede ser justamente lo contrario de lo que se espera. Se insta con lord Granville y lord Hartington para que bajo pena de incurrir en la imputacion de desconocer su insuficiencia para el puesto que ocupan, ofrezcan la actual direccion parlamentaria del partido liberal y la reversion del puesto de primer ministro al Sr. Gladstone. Este, estamos ciertos, que en contradiccion con sus propios sentimientos está colocado en la posicion de un hombre que espera que sus amigos y colegas tomen la iniciativa en su propia deposicion para instalarlo. Si estas instancias inconvenientes continuasen, la consecuencia podrá ser provocar del señor Gladstone una declaracion que hará absoluta y perentoria su retirada de la cabeza parlamentaria y vida oficial, que hoy es, hasta cierto punto, condicional.

Lord Granville y lord Hartington no se nombraron á sí mismos jefes. El estadista mas viejo debe su posicion al reconocimiento universal de su acceso á ella, en lo que el Sr. Gladstone tomó la iniciativa; y el mas jóven, á la eleccion deliberada y unánime del partido liberal en la cámara de los comunes. No pueden pues retirarse *motu proprio*. No les compete nombrar al Sr. Gladstone y aun menos compete al *Spectator* y al *Economist*. Si tiene que haber algun cambio es necesario que sea hecho por el mismo partido liberal, no por el partido liberal en este parlamento que está para concluir, sino por el partido liberal en la nueva cámara de los comunes. A esta cabrá nombrar el jefe que pueda acompañar, cuando fuese reconocida su constitucion y fuera cierta su mayoría.

Entre tanto, la actual posicion del Sr. Gladstone, exento de las restricciones y formalidades de la direccion parlamentaria, lo habilita, mas eficazmente de lo que de otro modo seria posible aun á él á estimular la energía y avivar el ardor del partido. Poner á un lado á lord Granville y lord Hartington, seria enagenar, muy probablemente á los indecisos, que conviene conservar verdaderos liberales, pero tal vez demasiado prudentes y tímidos los verdaderos liberales moderados cuya existencia y cuyo derecho á la consideracion del partido siempre respetamos y afirmamos, principalmente distinguiéndolos de los *tories* disfrazados de la *Pall Mall Gazette*.»

«Aquí, vé el Nector, habia escelente material para un rompimiento en el partido liberal, en vísperas de una eleccion general. No es este el único síntoma; el Sr. Walter, principal propietario del *Times*, es miembro del parlamento hace 20 años y allí ha combinado la prudencia conservadora con el valor y el buen sentido liberal, inclinándose últimamente cada vez mas al partido liberal. Pero como el *Times* ha sostenido opiniones nacionales sobre los negocios estranjeros y no opiniones liberales, los radicales resolvieron oponerse á la reeleccion del Sr. Walter, acto este al mismo tiempo imprudente y de intolerancia. Aun en esta cuestion el *Daily News* disiente de los radicales, diciendo que un liberal sufrible es mejor que un mal *tory*, cuya eleccion ha de promover la hostilidad insensata de los radicales al Sr. Walter.

«Debemos, dice el diario, mirar para el porvenir y no para el pasado; para el parlamento que viene y no para el que va á dejar de existir. La prudencia es absolutamente esencial, si queremos tener una mayoría liberal en la siguiente cámara de los comunes. Por este motivo estamos dispuestos á patrocinar, sino una amnistía absolutamente universal, una amnistía limitada únicamente por aquellas escepciones sugeridas ó exigidas por cada cuerpo electoral, segun el conocimiento que tiene de lo que es prudente y practicable.»

Entre tanto, una proclama de la reina convocó al parlamento para el 5 de Febrero «para el despacho de varios asuntos urgentes é importantes.»

En esta ocasion los liberales obtuvieron una victoria inesperada en Irlanda, tanto sobre el candidato del gobierno como sobre el del partido nacional irlandés. Habiendo fallecido el miembro *tory* del condado de Donegal, en Irlanda, la sucesion á su representacion fué disputada por un *tory* y liberal inglés, siendo este elegido por una gran mayoría.

«La opinion se vuelve en nuestro favor aun en Irlanda» fué la inferencia de los diarios liberales, infiriendo tal vez ademas de esta única victoria que entretanto fué no solo notable y animadora para los liberales, sino aun desagradable é inconveniente.

para el gabinete *tory*, siendo esta la sétima eleccion que pierden desde que subieron al poder.

El 21 hubo en Leeds una gran demostracion *tory* en la que el canciller del *exchequer* habló dos veces. Primero, en repuesta á los ataques del Sr. Gladstone contra las finanzas del gobierno, mostrando su exageracion ó sus errores y su injusticia. Trató en segundo lugar de la situacion política en general.

«Seré el último en negar, dijo, que la posicion de este país, al frente de un enorme imperio como es la Gran Bretaña, no exija vigilancia y valor. Pero creo que debemos avergonzarnos de hablar del gran imperio colonial de la Inglaterra apenas como una fuente de peligro y debilidad *(Aplausos)*. Sostengo que si cumpliésemos nuestro deber para con ese imperio, si empleásemos bien la influencia que debemos tener y que tenemos sobre esas grandes comunidades que surgen por todas partes del mundo, ocuparemos una posicion no solo de que debemos enorgullecernos, sino que será de la mayor ventaja para el mundo civilizado *(Aplausos)*. Porque la posicion de Inglaterra es tal, que ha de desear necesariamente mantener la paz y promover el desarrollo del comercio. Ha de desear necesariamente contribuir al buen gobierno en todas partes del mundo *(Aplausos)*.

«Y sostengo, cualesquiera que sean las divergencias que existan entre nosotros sobre puntos especiales, que el pensamiento de Inglaterra es uno solo sobre esta cuestion. Sostengo, que no solo en las filas del partido conservador, sino en la mayoría de la nacion, estos son los sentimientos que dominan.

«La política del gobierno en Afghanistan, continuó el ministro, tiene por fin garantir á nuestro pueblo en la India contra aprensiones de movimientos ó invasiones del exterior; es una política no solo adaptada á los elevados fines del imperio, sino especialmente adecuada para calmar los ánimos del pueblo de la India, de modo que se convenza de que no hay peligro de cambios y guerras que tal vez crea difícil evitar; fué, por tanto, con el objeto de proteger mejor aquella frontera y aumentar la seguridad de nuestro pueblo en la India, que entablamos la política del año pasado con relacion al Afghanistan *(Aplausos)*.

«Ha sido y aun es nuestro deseo el sostener en el Afghanistan una potencia que quede interpuesta entre nosotros y otra cualquiera potencia que pueda aproximarse á nosotros. Deseamos ver en aquel país una forma de gobierno compatible con las necesidades de la poblacion y al mismo tiempo dispuesta á mantener con nosotros relaciones amigables; y estamos resueltos, no menos para nues-

Admiraba á su hermano con todo el corazon y lo seguia con la mayor naturalidad.

Era menor que Julio Dupré, ambos nacidos de un padre que se habia hecho fabricante de porcelana y de una madre nantesa cuya energía habia sido tremenda ante las amenazas de Carrier.

El abuelo materno de Julio y Víctor Dupré era, en efecto, en Nantes porta-bandera de la guardia nacional de su seccion. Republicano por conviccion, teniendo horror por los excesos, se habia dejado arrastrar sin duda durante alguna revista y habia dicho una dura verdad sobre el terrible procónsul. Fué denunciado. Se llamaba Guillet. Una repentina enfermedad acababa de cortar el hilo de su existencia, cuando la gente enviada por Carrier para prenderlo, llamaba á la puerta de la casita de Nantes.

Al abrirse la puerta se encontraron con un espectáculo imponente: el porta estandarte rígido ya, con los ojos cerrados y acostado en su cama, parada á su cabecera una mujer enérgica y bella, cinco criaturas arrodilladas al derredor de su cadáver y una figura de Cristo, un crucifijo de marfil suspendido sobre la cabeza del muerto.

Los agentes de Carrier recularon estupefactos.

—El que venia á buscar, ha muerto, dijo la mujer, y ha muerto como un buen patriota. Descansa. Y no me lo arrancareis, así como no descolgareis ese Cristo que está sobre su cadáver y que permanecerá allí mientras yo viva!

Y en el terror nantes, durante las anegadas, el crucifijo de marfil de la patriota permaneció allí en el clavo en que Guillet lo habia colgado, y donde, á pesar de las amenazas, la viuda quería que estuviese. De las cinco criaturas arrodilladas al lado del porta estandarte, un niño, que hizo prodigios en Wagram, y que Napoleon condecoró personalmente sobre el campo de batalla, murió capitan al dia siguiente de la victoria, por una bala que en un pequeño combate le dirigió un cazador tirolés emboscado detras de una parva de pasto. Una de las hijas contrajo matrimonio con M. Dupré, y fue madre de Julio Dupré, un gran artista, y Víctor Dupré, que, lo repito, hubiera sido ilustre si su hermano no lo hubiese precedido de algunos años. Cuando fue al bosque el pobre Víctor, los laureles ya habian sido cortados!

Lo estaban para Valentin, cuyo nombre está tan íntimamente ligado con el sitio de Strasbourg. Fué un patriota, en el profundo y absoluto sentido de la palabra, ese hombre honrado que murió respetado por todos los partidos. Hizo la mejor de todas las políticas, la política nacional. M. Thiers lo estimaba mucho.

piezas muy á menudo, es el *álbum de la comedia francesa* que los artistas compusieron para los ingleses este verano, en su viaje á Lóndres. El público frances no conoce ese libro que es muy bello y que apareció en Lóndres por la casa editora de Viard. El notable artista Febure, que es hombre de gusto al mismo tiempo que hombre de letras, hizo todo lo posible por dar á esa obra única infinidad de atractivos. La carátula era un dibujo de Mlle. Sarah Bernhardt, en que un génio con alas desplegadas cubre al mismo tiempo el busto de Molière (qué se parece un poco al general Marceau) y el de Shakespeare. La dedicatoria al príncipe de Gales autografiada segun la escritura de Dumas hijo buen calígrafo, si los hay, y reproducida sobre el lejendario papel azulado con líneas que el autor de la *Dama de las Camelias* ha tomado del de los *Tres Mosqueteros*. El padre y el hijo no usan mas que papel azul.

Un prefacio refiere la historia de la *Comedia Francesa*; algunas páginas se consagran á la organizacion del teatro, á la descripcion del salon; á la composicion de la compañía; en seguida vienen las biografías y los retratos. No se conocen en Francia. Son *aguas fuertes* de M. E. About, casi todas muy parecidas, idénticas. Y, mas atractivo bastante picante, cada artista retratado, ha escrito al pié de su imájen un pensamiento, generalmente un poco buscado, donde ha tratado de reasumir su temperamento, su ideal y sus costumbres.

Por eso es tal vez que el *álbum* no pueda ser mas curioso. El dia que se publicase en Francia se lo arrancarian de las manos seguramente.

Lo hojeo tomando notas.

Got, ha escrito en inglés al pié de su retrato: *All the world is a stage* (todo el mundo es un teatro) y ha agregado mas abajo: «*El teatro es un pequeño mundo*.» Delaunay se ha contentado con transcribir los primeros versos de la *Cancion de Fortunio*. Mauban ha trazado con altanería la siguiente profesion de fé: «*El artista es como el buen vino; mejora envejeciendo*.» Coquelin (mayor) ha anotado de la manera siguiente las palabras del Mascarilla de las *Preciosas ridículas*: «Todo lo que hago me viene naturalmente y sin estudio.» *No me sucede lo mismo!* (con tres puntos de esclamacion.) Febore escribe muy espiritualmente al cerrar las *Memorias* de Fleury: Leo en las *Memorias* de Fleury, esta frase: Un artista debe ser, sentado sobre las rodillas de una princesa. *No desearia otra cosa*.» Thiron dirigiéndose á los ingleses y buscando un pensamiento de álbum,—la peor de todas las pesquisas, estampa estas dos líneas: «*To be or not to be. That is the question*.»

[...]

Correspondencia de Paris

[...]

Despacho de Aduana

Dia 12

Vidiella y Ca., 17 cjs. artículos de mercería.
M. H. Gonzalez, 1 cj. mantas.
M. A. Favaro, 2 cjs. madrás.
Lasuda hnos., 2 cjs. coleta.
Irisarri y Ca., 2 cjs. zarazas.
Le Bir, Barnett y Ca., 5 bultos artículos de tienda.
Wederkind, Pehr y Ca., 1 cj. zaraza.
Rosenbaum, Corradi y Mainero, 7 cjs. artículos de tienda.
A. Jacca, 6 cjs. paño y ratina.
Brabble hnos., 9 cjs. trué.
Tuceone y Roig, 22 cjs. artículos de tienda.
A. Rebo, 1 cj. merino.
F. Cottens, 4 cajones paño, casimir y cotin.
Manst y Ca., 2 cajones artículos de tienda.
Traburelli y Ca., 3 cajones cotin, 9 id puntas de paris, 4 id máquina para alambre.
M. A. Favaro, 20 cajones pomitos, 2 id velas de cera.
F. Quiocho, 100 cuñetes puntas de Paris, 800 rollos alambre, 1 id acordeones.
F. L. Humphreys, 350 cajones hoja lata.
F. Barreto, 3 cajones artículos de ferretería.
J. Shaw, 2 cajon camas, 1 id pavas, 35 cajones sillas.
Martínez y Ca., 15 cajones té, 3 id mondadientes.
L. Bonomi, 15 cascos zinc, 1 cajon escardillos, 2 bultos piola y cola.
Le Bir Barnett y Ca., 1 cajon papel.
Bates, Stokes y Ca., 200 rollos alambre.
Shaw hnos. y Ca., 5 bultos loza.
A. Zanoletti, 1 fardo badanas, 1 id sobrepuestos de carnero.
C. F. Baily, 2 cajones calzado.
F. Cottens, 2 cajones té.
Bell, Towers y Ca., 11,500 kilos flejes, 21,000 id fierro, 900 id cobre, 610 id caños de fierro, 14 cajs clavos para herrar. 13 id soperoles.
J. Vilaró hijo, 20 cajones sardinas.
J. Cibils é hijos, 15 barricas y 2½ azúcar.
F. Cottens, 100 sacos arroz.
Barrozo y Ca., 100 garrafones caña.
L. Gamitsura, 85 balas papel.
Y. C. y Costa 14 balas pez palo, 20 cajs vermouth.
Trenoleras hnos., 13 pipas vino tinto, 8¼ id seco, 39 cjs aceite.
M. Carreras, 25 cajones almidon.
Barroso y Ca., 8 bocoyes y 4½ caña.
Barbagelata y Rolando, 7 pipas y 16½ vino tinto.
M. Petit Seré y Ca., 15 bordalesas vino tinto.
Apestegui hnos., 22 bordalesas vino tinto.
Figallo y Belgrano, 50 cajones aceite.
Sosa y hno., 17 barricas yerba y 25 sacos fariña.
Y. y C. Costa, 10 sacos arroz.
Barrau y Ca., 19 pipas y 3¼ vino tinto.
J. Bourhau y E. Fonchou, 105 bordalesas vino tinto.
L. Dufrechou, 39 bordalesas vino tinto.
Demaresq Le Bas, 10 barricas azúcar.
Galeano y Soto, 6 cajones tabaco.
Barrozo y Ca., 15 bultos yerba.
J. Granera, 15 sacos arroz.
M. A. Favaro, 25 sacos arvejas.
Galeano y Soto, 19 bordalesas vino tinto.
F. Tornquist, 1 barrica azúcar y 7 cajones artículos de tienda.
Tucenne y Roig, 17 bultos artículos de tienda.
Manst y Ca. 3 cjs bombasí.
Sill y Ca. 1 cj chocolate.
J. Granera 1 cj mantas.
Hillmann y Ca. 2 cjs cobertores y madrás.
Irisarri y Ca. 2 cjs camisas y mantas.
Veramalo hnos. 3 cjs bacalao.
A. Reyes Anaut y Ca. 16 cjs artículos de tienda.
A. Bilá y Ca. 11 bordalesas vino tinto.

MARÍTIMA

Entradas de Ultramar

Dia 13

[...]

Entradas de los ríos

Dia 13

[...]

REMATES

Ruano y Gomensoro

JUDICIAL

De hoja de lata, estaño y plomo

En el despacho de la Aduana.

El lunes 16, á las 12 en punto, venderémos precisamente á la mas alta postura, por órden del señor Juez L. de Comercio, Dr. Granó, en los autos seguidos por el Banco de Lóndres y Rio de la Plata y contra el Dr. E. Soulez, lo siguiente:

32 cajas hoja de lata	tasadas	á	$	5.00 c/u.
12	id. id.	id.	id.	á	»	6.20 »
76	id. id.	id.	id.	á	»	7.60 »
5	id. id.	id.	id.	á	»	8.00 »
88	id. id.	id.	id.	á	»	4.20 »
4	id. id.	id.	id.	á	»	5.50 »
62 lingotes plomo 1,425 kil.				á	»	4.00 qq.
4 cascos estaños 1,517 id.				á	»	15.00 »

No se admitirá oferta que no esceda de las dos terceras partes de sus tasaciones.

Los antecedentes pueden verse en la escribanía de dicho Juzgado. 449.f7

Por el mismo

5 avestruces de Africa

En la barraca del Sr. D. Felipe Víctora, calle Rio Negro núm. 47.

El lúnes 16 de Febrero, á las cuatro de la tarde, venderémos sin reserva y al mas alto precio, por órden y cuenta de quien corresponda, importados por el buque «St. Pierre»

3 avestruces hembras y 2 machos

pudiendo obtenerse todo ó 1 macho y 2 hembras y 1 macho y 1 hembra.

Al mismo tiempo

2 carneros padres, Lincoln puros.

La lana de cada uno ha pesado 18 libras.

Llamamos la atencion sobre esta venta. 410.f4

Por el mismo

De 250 bolsas arroz glacé con avería

En el depósito Herrera nuevo

El martes 17, á las doce en punto, empezarémos la venta á la mas alta postura, por órden de una casa introductora, con intervencion de los agentes de Seguros de Génova y por cuenta de quien corresponda, desembarcado del vapor francés «Poitou,» procedente de Génova.

En lotes á la vista

C. tres estrellas—250 bolsas arroz glacé con avería. 513.f13

Por el mismo

De 100 cajones sillas americanas surtidas

En nuestra casa, calle de las Piedras número 134

El miércoles 18, á la una en punto de la tarde, venderémos precisamente á la mas alta postura, por órden y cuenta de quien corresponda.

100 cajones sillas americanas compuesto de:
25 cajones sillas de madera.
40 « « esterilla varias clases.
10 « « para comedor.
10 « sillones de hamaca.
5 « « de viaje.
5 « sillas para niño sistema moderno.
3 « « de fantasía.
2 « juegos para comedor. 474 f8

Rossell hnos. y Romaña

De mercaderías inglesas, por órden de una casa introductora.

El martes 17 del corriente, á las doce en punto, se procederá á la venta de un gran surtido de mercaderías inglesas. 413.f4

Aurelio Cuenca

Importante remate en el Salto Oriental

DE 150,000 ADOQUINES

[...]

Leandro M. Pinazo

JUDICIAL

En la calle Cerrito núm. 126

El miércoles 18 de Febrero, á las dos en punto de la tarde, procederé á vender por órden del señor Juez L. de Comercio Dr. Artagaveytia y para pago de un crédito que adeuda D. Miguel Aguerre á los Sres. Cambió y Posterle:

1 jardinera tasada en . . . . $ 120
1 máquina de picar carne. . « 140
2 caballos tasados en. . . . « 160

No admitiré oferta que no exceda de las 2/3 partes de su tasacion.

Por informes, en la Escribanía de Comercio del Sr. Autuña. 427.f5

Federico Ruano

De mercaderías

En mi casa, Sarandí, 183.

El lunes 16, á las 12 en punto, empezaré la venta, al mejor postor, de cantidad de mercaderías. 479.f8

Por el mismo

De muebles—Un armazon y mostrador—En mi casa Sarandí 183.

El Mártes 17, á la una en punto empezaré la venta de cantidad de muebles nuevos y usados.

Al mismo tiempo—Un armazon con vidriera y mostrador. 528.f.14.

Ricardo Sienra

Importante remate de mercaderías—En mi casa Rincon número 66.

El lunes 16 del corriente, á las doce en punto del dia, se procederá á la venta de un variado surtido de mercaderías por órden de varias casas introductoras. 515.f13

Carballo Romaña y C.ª

Importante remate de comestibles, loza y cristalería.—En su casa, Zabala, 96.

El martes 17 del corriente, á las 12 en punto, se procederá á la venta de un gran surtido arriba indicado por órden de varias casas introductoras y cuenta de quien pertenezca. 524.f14

Juan P. Castro

De la botica de Lenoble.

Calle Soriano, esquina Queguay.

Por órden de los acreedores, venderé el lunes 16 del corriente, á las 12 en punto del dia, en lotes y á la mayor postura, los armazones, mostradores, frascos, medicinas y demás existencias de la botica de Lenoble, calle Soriano esquina Queguay. 518.f14

Por el mismo

ATENCION

En su casa, calle del Cerro, núm. 173 y 175.

El martes 18 del corriente, á las 12 en punto del dia, venderé por liquidacion de factura de casa introductora, lo siguiente:

15 bocoyes vasos americanos, 44 abridores de agujeros para postes, 350 piezas de fierro americano batido y esmaltado, siendo estas, ollas, cacerolas, sartenes, calderos, cafeteras, saliveras y vasinillas, así como tambien cantidad de cerveza francesa en cajas, vermouth Torino, cognac francés, qq. piolin, cuñetes clavos y varios artículos. 519.f14

Por el mismo

En la plaza Independencia.

El jueves 20 del corriente, á las 3 de la tarde en punto, venderé, por órden superior, á la mas alta postura, los restos quedados del último remate, de puertas, ventanas, rejas y demas sacado de la nueva casa de Gobierno. 520.f14

Por el mismo

JUDICIAL

El domingo 23 del corriente y en la misma propiedad, venderé por órden del Juzgado Departa-

[...]

SECCION JUDICIAL

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES

Señores Berinduague—Vazquez—Otero

Dia 13

[illegible]

El Secretario.

Señores Castro—Fortesa—Gallinal

Dia 13

[illegible]

Juan P. Castro, Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO

SEÑOR JUEZ L. DE COMERCIO DE PRIMER TURNO

DR. D. ADOLFO ARTAGAVEITIA

Actuario, D. José Luis Antuña

Dia 13

[illegible]

A cargo del Dr. D. Ovidio Grané—oficina Misiones 146 (altos).

DESPACHO DEL DIA 13

[illegible]

JUZGADO DE LO CIVIL

A CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia 13

[illegible]

Antenor R. Pereira, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL Dr. DANIEL GRANADA

Dia 13

[illegible]

Silvestre Blanco, escribano público.

JUZGADO DE LO CIVIL Dr. JOSE LUIS VILA

Dia 13

[illegible]

Benito Bonnaldo, escribano público.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

JUEZ L. DR. D. JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

Dia 12

Rosa del Monte con Catalina Seride del Monte; Bernasconi con Agustin Caminaia; los Sres. Ravera hnos. con Casimiro Cabot; Enrique Gradin con José Requesens; Felix Labat con María Durnau; Bernardo Horno con Domingo Goriero; Manuel Acosta con Bartolo de Ambrosio; Victoria Lecoq de Brayer con Juan Labrocherie; Felix Bariloti con Casimiro Daradone; Cleofe Mas de Ayala con Emilia S. de Vannet; los Sres. Luis Pitto y Ca. Carlos Carrara; Teresa Franco con Inocente Introine; María Tocasa con Pedro Lagrilli; Angela Marrahoo; Compañía del Gas con Rufino Hiquet; Martin Fraga con Juan E. Figueira; Inocente Introine; Angel Calderara con Juana Escutary; Pedro Veiga con Isabelino Marquez; José Visillac; Francisco Gonzalez con Claudio Lammers; Francisco Marrieta con Pedro Bido; Laura Feria de Latorre con Villemur y Marengo; Alejandro Cometa con Pedro Carril; Serafin Salgado con Ramon Muró.

Nicolás Lenguas.

A los curiales

Les prevenimos que enviamos á la Escribanía de Cámara y á la de todos los Juzgados, 6 ejemplares de la hoja suelta que contiene los avisos judiciales que se publican en este diario, y que, por su formato, es aparente para agregarse á los expedientes.

Esa resolucion en nada altera el compromiso contraido por la empresa, de dar gratis uno ó mas ejemplares de la hoja referida, á los que tengan interes en ella, á los suscritores á El Siglo, á los abogados, procuradores y á los Juzgados inferiores que la soliciten en esta oficina.

Juzgado de Comercio

Por disposicion del Sr. Juez Letrado de Comercio, Dr. D. Ovidio Grané, y á pedido de D. Roque R. Nuñez, se hace saber: que en los autos que este señor sigue contra D. Antonio S. Correa y C.ª, se ha decretado contra estos interdiccion general de bienes, por lo que no podrán enagenar ni gravar de ningun modo lo que posean.—Montevideo, Febrero 11 de 1880.—*Juan R. Alsistur*, escribano público. f.3.6

Por disposicion del Dr. D. Adolfo Artagaveytia, Juez L. de Comercio, cito, llamo y emplazo á los acreedores del concurso de D. Joaquin Blanquet á la reunion que con el objeto de nombrar Síndico provisorio tendrá lugar el 26 del corriente á las 12 del dia.—Montevideo, Febrero 12 de 1880.—*José Luis Antuña*, escribano de Comercio. f13 5.223

Por disposicion del Dr. D. Adolfo Artagaveytia, Juez L. de Comercio, cito, llamo y emplazo á D. Guillermo Gaston para que en el término de 30 dias comparezca ante este Juzgado, bajo apercibimiento.—Montevideo, Febrero 7 de 1880.—*José Luis Antuña*, escribano de Comercio. f9.1mes

Por disposicion del Dr. D. Adolfo Artagaveytia, Juez L. de Comercio, cito, llamo y emplazo á D. José Tribino, para que en el término de 30 dias comparezca ante este Juzgado, bajo apercibimiento.—Montevideo, Febrero 7 de 1880.—*José Luis Antuña*, escribano de Comercio. f8.1mes

[illegible] f1.7

[illegible] f7.5

[illegible] 7.5

[illegible] f7.5

[illegible] f7.1m

[illegible] f6.10

[illegible]

Juzgado de lo Civil

Por disposicion del Sr. Juez L. de lo Civil de 1.er turno doctor D. Domingo Gonzalez, se convoca por última vez á todos los acreedores de D. Juan Vergé, á junta general que tendrá lugar en la audiencia del dia 23 del entrante á las tres de la tarde en la sala de este Juzgado calle de Ituzaingó n. 128; previniendoles que deberán presentarse en la junta con los justificativos de sus créditos, bajo apercibimiento de no ser admitidos en ella, y de que la junta resolverá con los que concurran.—Montevideo, Enero 27 de 1880.—*Antenor R. Pereira*, escribano público. f5 h el 21

Juzgado Letrado Departamental

Por mandato del Sr. Juez Letrado Departamental, Dr. D. Juan Zorrilla de San Martin, se hace saber al público que el dia 21 del mes próximo, de dos á tres de la tarde y en las puertas del Juzgado, se procederá á vender en pública almoneda una propiedad sita en la calle Medanos señalada con el n. 225, y edificada en un terreno de una estension superficial de 460 varas cuadradas, lindando por el Norte con Fernando Barthe, por el Sud con Francisco Acuarone, por el Oeste con el Sr. Sanz y por el Este con la calle citada, de propiedad de D. Jaime Carreras y para pago de un crédito que adeuda á D. Fernando Barthe: se vende al mejor postor y se previene que este debe consignar como garantía de su oferta la suma de 150 $. Para mas datos, ocurrir á la oficina actuaria.—Montevideo, Enero 30 de 1880.—*Nicolás Lenguas*, secretario. f1.º15

Por mandato del Sr. Juez L. Departamental Dr. D. Juan Zorrilla de San Martin, se cita á los que se consideren herederos de D. Bernardo Arbeleche, para que dentro del término de treinta dias contados desde la fecha de la presente publicacion, concurran ante este Juzgado por sí ó representados legalmente á estar á derecho en el juicio que les sigue D. Alberto Bertran, bajo apercibimiento de lo que por derecho hubiere lugar.—Montevideo, Enero 31 de 1880.—*Nicolás Lenguas*, Escribano público. f1.º10

Por mandato del Sr. Juez Letrado Departamental, Dr. D. Juan Zorrilla de San Martin, se hace saber al público que el dia 12 del mes próximo, de dos á tres de la tarde y en las puertas del Juzgado, se procederá á vender en pública almoneda por las dos terceras partes de su tasacion, 4,000 $ nominales en títulos de Deuda Interna, segunda serie, avaluados al 17 p.% de su valor escrito; de propiedad de la menor Juana Escutary para pago de un crédito que adeuda á D. Angel Calderara. Para mas datos, ocurrir á la oficina actuaria.—Montevideo, Enero 29 de 1880.—*Nicolás Lenguas*, escribano público. e30.12

Juzgado de Paz de Pando

Por el presente se cita, llama y emplaza por el término de treinta dias, á D. Tomás Hodgskin, para que concurra á recibirse de los bienes y demas pertenencias que le correspondan, dejados en la chacra «Constancia» que antes ocupaba, y de propiedad del Sr. Shippard, bajo apercibimiento que de no comparecer, se le nombrará defensor de oficio, con el que se seguirá la causa, segun así lo establece el art. 308 del C. de Procedimiento Civil, publicándose además el presente aviso en los parajes públicos de este pueblo.—Pando, Febrero 3 de 1880.—*Javier Freire*, Juez de Paz. f5.1mes

Juzgado Ldo. Depl. de San José

De mandato del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Isaac Gil, se cita y emplaza á D. Isidro y D. Faustino Robayna, para que por sí ó por apoderado en forma y dentro del término de noventa dias, contados desde la primera publicacion del presente edicto, comparezcan ante este Juzgado á estar á derecho en los autos testamentarios de D. Lorenzo Robayna y doña Vicenta Rodriguez—San José, Diciembre 6 de 1879.—*Sixto de la Rantly*, escribano público. d13.3m.

Juzgado L. Dtal. de la Colonia

Por disposicion del Sr. Juez L. Departamental Dr. D. Antonio Romeu, se hace saber al público la apertura de la testamentaria de D. José Lleis, citándose á los que como herederos y acreedores se consideren con derecho á sus bienes, para que comparezcan á deducirlos con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta dias bajo apercibimiento de lo que haya lugar.—Colonia, Enero 13 de 1880.—*Mariano Arquena*, escribano público. e30.1 mes

Por disposicion del Sr. Juez L. Departamental Dr. D. Antonio Romeu, se hace saber al público la apertura de la testamentaria de D. Felipe Leira, citándose á los que como herederos y acreedores se consideren con derecho á sus bienes: para que comparezcan á deducirlos con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta dias bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Colonia, Enero 7 de 1880.—*Mariano Arquena*, escribano público. e25.1mes

AVISOS Y ANUNCIOS

FOLLETIN 21

El Conde de Lavernie

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

Por AUGUSTO MAQUET

—Desbuttes! exclamó el moribundo al mismo tiempo que aparecia un rayo de luz en sus vidriosas pupilas. Desbuttes! mi amigo Desbuttes! es suya la quinta? estoy en su casa? Sí, vive Dios, asistiré á su boda! sí, sí!....

Y quedó desmayado de alegría.

—Desmayado ó muerto?

—Quisiera poder daros mejores noticias, pero no fué mas que un desmayo.

—Y dice ese hombre ser mi amigo! murmuró Desbuttes: á ver, describidme algo su persona.

—Ah! señor, figuraos.... pero, qué veo? no es él quien anda, quien viene hácia aquí?....

Desbuttes se estremeció.

En efecto, veíase salir de la quinta, cubierto con vestidos en estremo anchos, á una especie de espectro, pálido, macilento, que se arrastraba lentamente sobre el compás de dos piernas enjutas y temblorosas.

Aquella sombra intentó sonreirse al ver á Desbuttes, y le tendió dos manos cuyos huesos podian contarse sin saber anatomía.

Los cocineros, los asistentes todos interrumpieron sus trabajos; Desbuttes retrocedió algunos pasos.

—Caballero! balbuceó.

—No me conoces? murmuró una voz de insecto que salia de aquel cuerpo diáfano; no conoces á tu amigo La Goberge?

—La Goberge! exclamó Desbuttes sin atreverse á abrazar al espectro por temor de romperlo como vidrio; tú en semejante estado, mi buen compañero!

—Ay!.... replicó el maestro de armas doblándose como un rosal.

—Vinagre! pronto! gritó Desbuttes.

—Creedme, señor, díjole al oido el senescal; vinagre, si el marqués de Louvois desea deshacerse de ese hombre; pero si vos quereis que viva, dadle un caldo.

La Goberge se habia desmayado; el sol y el aire, auxiliados por el hambre atroz que sucede á la calentura en la convalecencia de las heridas graves, le habian hecho perder el sentido.

XVI

Sic vos non vobis

Desbuttes sostuvo en sus brazos á su amigo, le llevó á la quinta, le sentó en un sillon, y le hizo tragar una taza de caldo, compuesto con el jugo de dos pollos y un cuarto de carnero. La Goberge abrió sus apagados ojos, pidió vino para que pasara mejor el caldo, aspiró el aire con todos sus pulmones, y á una señal de Desbuttes ambos amigos quedaron solos.

—Pobre amigo La Goberge, dijo el millonario, en qué estado te encuentro!

—Ya lo ves, murmuró el Lázaro fijando los ojos en sus enflaquecidos miembros.

—Supongo que no siempre habrás tenido calentura, ni siempre habrás delirado, no es verdad?

—Así es.

—Y no observaste que desde el campo te trasladaron á un aposento muy hermoso, al aposento de honor?

—En efecto, el aposento no es malo, pero....

—Y tambien observarías que te cuidaban poco?

—Cómo no observarlo, buen Dios!

—Qué hacian de ti?....

—Ay! como de un leproso.

—Qué te encerraban?

—Como á un perro rabioso.

—Muy bien. Tú, que tanto meditas ordinariamente, qué has pensado en esta circunstancia?

—La verdad.

—Dime tu verdad, y te diré yo la mia.

—He pensado que el marqués de Louvois me habia hecho trasladar aquí..

—Esto has pensado?... Prosigue.

—Y que me encerraba de aquel modo para que no hablase.

—Dime lo que has pensado del tratamiento.

—Quieres saberlo?

—Sí; acaso no somos amigos?

—Pues he pensado que al verme herido, quiso el marqués desembarazarse de mí; estoy muy enterado de sus asuntos, y por esto desconfiaba del agua que dejaban junto á mí, por esto aullaba como un furioso al distinguir á esos dos hombres negros, y por esto en fin no abria mis labios mas que para encomendarme á Dios y á San Cristóbal, mi santo patron, los cuales han oido mis votos, puesto que el marqués se ha dignado enviarme á casa de un amigo.—Ah! cuánto me pesa haber sospechado de él.

Desbuttes soltó una carcajada.

—Imbécil! murmuró.

—Cómo! dijo La Goberge; á qué viene semejante calificacion?

—A que la casa no es mia sino desde anteayer, sin que el marqués sepa siquiera que la haya yo comprado.

—De modo que el recojerme y conducirme aquí...

—Pura caridad de mi senescal.

—Mas por qué no me han cuidado?

—Porque tu calentura fué bastante imprudente para hacerte contestar: Louvois! á los que se interesaban por tí.

—Comprendo; temieron comprometerse.

—Lo mismo hubieras hecho en su lugar.

—De modo que el ministro, despues de obligarme á batirme en servicio suyo, me arrojó á un barranco como un perro.....

—Poco le importaria que te pudrieses en él.

—Qué ha sido del marqués?

—De quién? del ministro? Se pavonea en Versalles como siempre. Esto clama venganza, no es cierto?

—Para que pueda yo repetir la palabra venganza, querido Desbuttes, espera á que mis piernas puedan sostenerme; y no digas semejantes cosas en tu casa, pues tú no puedes quejarte, y yo tampoco me quejo.

—Muy paciente te has vuelto, La Goberge.

—Mucho te habrán valido los calzones del arzobispo Harlay! murmuró el maestro de armas en vez de contestar. Vaya una injusticia! acaso no fuí yo el prendero que los compró? no fuí yo quien los llevé debajo del brazo mientras que el marqués disfrazado me espiaba para que no pudiese yo enterarme de lo que los bolsillos contenian? Si es cierto, como aseguran que hayas recibido por ellos un millon, sé generoso, dame cien mil libras, á mí que solo he recibido una estocada.

Desbuttes se echó á reir al considerar el compungido semblante de su amigo.

—Estás en un error, dijo; nada me han dado por los calzones.

—Bah!...

—Nada, á no ser un pedazo de papel.

—Y qué contenia?

—Una órden del rey para comprar harina, garbanzos, tocino salado, arenque, é instrumentos para remover la tierra.

—Feliz Desbuttes!

—Qué quieres? tuya es la culpa! Tú eres un espadachin y jamás he visto ensartar escudos con la punta de un estoque.... Ambos salimos de un mismo punto, desnudos y hambrientos: tú provisto de una espada y yo de un saco; en él metí primeramente los mendrugos que me daban por el camino; y luego, cuando empecé á ser hombre, los desechos de mis amos que recogia por uno y otro lado.

—Los calzones del arzobispo, dijo La Goberge con un suspiro.

—Precisamente; aquel insignificante servicio me atrajo el favor del ministro; este me dió la órden que te he dicho, y desde hace tres meses, he metido en mi saco cinco millones de harina, diez mil bueyes en cecina, diez mil barriles de bizcocho, cinco mil de queso, y cincuenta mil instrumentos de zapa.

—Vaya un soberbio saco! Cómo has podido hacerte con semejante maravilla?

—Nada mas fácil; todo consiste en que el fondo sea sólido para que no se rompa, pues ya comprenderás, La Goberge, que tantas cosas amontonadas acaban por deponer un residuo. Separar aquel resto, amigo mio, recogerlo con inteligencia, reunir harina, sebo, grasa, migas y convertirlo en oro, no es asunto de un instante; el que solo tiene una espada, escarba mal, y ademas tú que tenias la espada, carecias del saco.

—Ah! murmuró La Goberge, embargado de admiracion y de pesar; he malgastado mi vida.

—Escucha, dijo Desbuttes movido á compasion, no es tarde aun. Sabes leer y escribir?

—Poca cosa.

—Quieres ser mi dependiente?

La Goberge esperimentó un sentimiento de gozo templado por un arranque de orgullo.

—Quien solo tiene una espada, escarba mal, dijo con énfasis.

—Eres un majadero y morirás en un muladar sin que nadie te compadezca, flaco y reluciente como la hoja de tu espada. Has podido creer, imbécil, que te supongo capaz de enriquecerte por medio de tu genio? Te figuras que tengo yo necesidad de tu pluma ó de tu aritmética? Repítote que no eres mas que una espada, y á ella recurria al dirigirme á tí.

—Esplícate, pues, dijo La Goberge, humillado así en lo físico como en lo moral por aquel semi-dios repleto de oro y lleno de salud.

—Escucha: estoy casado y adoro á mi mujer, que es muy hermosa, aunque nada posee; es claro que habria podido casarme con una jóven opulenta; pero la amo, y mis riquezas bastan para los dos. Ademas, mi mujer tiene talento, y creo que ha de servirme mucho en mis negocios; pero has de saber que muchos galanes la han rondado, y que otros muchos la han de rondar todavía; yo he de llevar mis libros, ajustar mis compras, custodiar mi caja, y quién sabe si tendré que ausentarme, ó desempeñar comisiones. Sabe ademas que el corazon me está diciendo que he de ser celoso.

—Y qué? dijo La Goberge.

—Y qué?.... Que si eres mi dependiente, velarás por mi mujer; tu pluma será una tizona. Dependiente no es la palabra exacta; debí decir escudero. Cuanto mas te miro, mas propio te veo para el puesto que te destino; eres calvo, casi feo, y no me has de inspirar recelo alguno; en cuanto á los estraños, me pareces bastante terrible; tuerto y bizco del otro ojo, con un aire devastador, me servirás á las mil maravillas; y si estás cansado de servir al marqués de Louvois, llégate á mí que no te arrepentirás.

—No digo que no, contestó La Goberge mas y mas humillado por su amigo; pero....

—Pero, qué?

—El marqués no me dará tan fácilmente libertad; agrádanle mis servicios....

—Te engañas; mira si se ha ocupado de tí desde que te encuentras tendido; te cree muerto, no te desea vivo, y si él no te despide, tómate tú mismo la licencia.

—Ah! no se rompe así la cadena de semejante dueño!

—Verás si no recobro yo mi libertad luego que tenga hecha mi fortuna. Que se robe algo al principio, pase; pero es preciso acabar bien, y ser un hombre honrado cuando de nada se carece. Te lo repito, ciñe tus riñones, como dice el rey David, mide los huesos de tus piernas, y sé escudero de mi mujer.

—No, es imposible. Mira, luego que me halle curado volveré cerca de mi amo, por duro y despiadado que sea.

—Es decir que no tienes ni pizca de amor propio, que vas en pos de quien te rechaza? tú, un pisaverde, un maestro de armas!

—No tengo ya derecho para mostrarme orgulloso: mi fuerza, mi habilidad, todo ha desaparecido.

—Qué me cuentas? pero te pones malo?.... Qué tienes?

—Ah! no puedo mas.... Mira, Desbuttes? haz que mis piernas obedezcan cuanto antes á mi voluntad; lléname de sopas, de pasteles, trátame como á tu famoso saco. Devuélveme la fuerza de mi muñeca, los músculos de mis piernas, pues es fuerza que vindique mi honor. Desbuttes, estoy deshonrado, y razon tiene mi amo en abandonarme: he sido vencido por quien no sabe sostener una espada!

Al decir estas palabras, La Goberge dejó escapar de sus ojos un rio de amargas lágrimas.

—Pronto! otro caldo! gritó Desbuttes; para que La Goberge llore, es preciso que se encuentre muy débil.

Esta órden fué cumplida por la llegada de diez solícitas tazas, entre las cuales el esqueleto eligió una, bebióla, enjugó sus ojos, y dijo con sombrío acento:

—De aquí á algunos dias, marcharé; estoy flaco, mejor, así andaré mas; tú me darás dinero, y compraré un caballo, diez, treinta si es necesario.

—Poco á poco, dijo Desbuttes asustado por su bolsillo, no precipites tu convalecencia.

—Y puesto que el mundo tiene fin, iré hasta el fin del mundo.

—Cuidado! que tiene dos.

—Llegaré á los dos, al infierno mismo hasta encontrar otra vez al bribon de....

—Quién? preguntó Desbuttes.

—Aun cuando te dijese su nombre, de nada te serviria, puesto que no le conoces. Sabe únicamente que es el autor de esto que ves.

Y descubrió á Desbuttes la señal roja todavía de la herida que *la naturaleza* habia cicatrizado apenas en medio de su pecho huesoso.

—Vaya una estocada para quien no sabe sostener la espada; qué hubiera sido de ti, amigo mio, á batirte con un maestro?

—Infame Belair! murmuró La Goberge; y [illegible] contestando á su amigo, añadió: El bribon [illegible] ha sabido parar en cuarta y contestar.

—Tan malas han sido tus lecciones?

—Harto buenas eran para lo que él deseaba; [illegible] á quien queria dar muerte es tan torpe como él.

—Ah! con que queria matar á alguien?

—Sí, al novio de su amada.

—Vaya un novio comprometido, exclamó Desbuttes riendo; si tu principiante le hace en el [illegible] un agujero semejante al que veo en tu pecho, [illegible] matrimonio; haz que te pague tus lecciones, [illegible] do La Goberge.

—Oh! sí, te aseguro que las pagará.

Así decian, cuando el hombre colocado en la [illegible] re, dió un agudo silbido.

—Aquí está Violeta! exclamó Desbuttes.

—Quién es Violeta? preguntó La Goberge á [illegible] este nombre habia causado un estremecimiento.

—Mi mujer.

—Tu mujer se llama Violeta?

—Sí.

—Vivia acaso en Paris?

—Sí.

—En la calle de la Ferronnerie?

—Sí, la conoces por ventura.

—Oh!

Desbuttes se habia lanzado fuera del puente [illegible] enviar una escolta á Violeta, pero el senescal le [illegible] tuvo.

—No es vuestra esposa quien llega, dijo, sino [illegible] regimiento de caballería.

—Qué desgracia! dijo Desbuttes.

—Tanto mayor, añadió el senescal, en cuanto [illegible] comida está pronta, y el vigía señala ya la proximidad de vuestros convidados.

—Hasta que llegue mi esposa podrán mantenerse los platos calientes; pero que llegue pronto, Dios mio, que llegue pronto!

En aquel momento oyóse el sonido de muchas trompetas, y unos treinta ginetes entraron á galope en el pueblo, no sin exhalar en gritos y en [illegible] cajadas la admiracion que por el olfato les entraba, pues la aldea se hallaba perfumada con el aroma de los manjares. Poco despues llegó un teniente [illegible] algunos soldados, y viendo á los trompetas con la boca abierta ante aquellos báquicos preparativos, dió la órden de hacer alto.